

Estilos de afrontamiento y Estilos de pensamiento en Administrativos de la Policía

Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo:

Franco-Sánchez, Y. D; Mipaz-Aux, J. Y; Chávez-Delgado, N. y Cabrera-Gómez, C. C. (2020). Estilos de afrontamiento y Estilos de pensamiento en Administrativos de la Policía. *Revista Criterios*, 27(1), 115-139. DOI: <https://doi.org/10.31948/rev.criterios/27.1-art5>

Fecha de recepción: 20/11/2019

Fecha de revisión: 28/01/2020

Fecha de aprobación: 20/04/2020



♦ Artículo resultado de la investigación titulada Relación entre estilos de afrontamiento y estilos de pensamiento en el personal del Área Administrativa de la Policía del departamento de Nariño, desarrollada desde el 10 de enero de 2017 hasta el 1 de septiembre de 2019 en la ciudad de Pasto, Colombia.

**✉ Psicología, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. E-mail: yafranco@umariana.edu.co

*** Psicología, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. E-mail: jmipaz@umariana.edu.co

**** Psicología, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. E-mail: Nachavez@umariana.edu.co

***** Ph. D. en Psicología; Magister en Dirección Estratégica de Recursos Humanos; Especialista en Administración Educativa; Psicóloga. Docente Universidad Mariana. Correo electrónico institucional: clacabrera@umariana.edu.co

Yanira Dayana Franco-Sánchez**✉

Jeimmy Yicel Mipaz-Aux***

Natalia Chávez-Delgado****

Claudia Carolina Cabrera-Gómez*****

Resumen

La investigación tuvo como objetivo, establecer la relación entre estilos de afrontamiento y estilos de pensamiento del personal del área administrativa de la policía del departamento de Nariño. Esta investigación se basó en un paradigma cuantitativo, de enfoque empírico analítico y de tipo correlacional, con diseño no experimental transversal. La población correspondió a 70 policías. En cuanto a la recolección de información, se llevó a cabo mediante la aplicación de dos instrumentos: Cuestionario de Afrontamiento de Estrés y la Encuesta para el Diagnóstico Integral de Dominancia Cerebral.

Los resultados señalan un uso acentuado de los siguientes estilos de afrontamiento: focalizado en la solución del problema, búsqueda de apoyo social y reevaluación positiva. Asimismo, se encontró que existe una marcada puntuación del cuadrante B (organizado). Finalmente, a través del programa estadístico SPSS se encontró que existe una correlación muy débil o inexistente entre las variables.

Palabras clave: estilos de afrontamiento; estilos de pensamiento; dominancia cerebral.

Coping styles and Thinking styles in Police Administration

Abstract

The research was aimed to establish the relationship between coping and thought styles of the police administrative area of the Nariño department, based on a quantitative paradigm, analytical and correlational-type empirical approach, with non-experimental transverse design. The population corresponded to 70 police officers. The information collection was carried out by applying two instruments: The Coping with Stress Questionnaire and the Survey for the Comprehensive Diagnosis of Brain Dominance.

The results indicate an accentuated use of the following coping styles: focused on solving the problem, search for support and positive reassessment. It was also found that there is a marked score in Quadrant B (organized). Finally, through the statistical program SPSS it was found that there exists a very weak or non-existent correlation between this variable.

Keywords: coping styles; thinking styles; brain dominance.

Estilos de enfrentamento e Estilos de pensamento em Administrativos da Polícia

Resumo

A investigação teve como objetivo, estabelecer a relação entre estilos de enfrentamento e estilos de pensamento do pessoal da área administrativa da polícia do departamento de Nariño, com base em um paradigma quantitativo, de abordagem empírica analítica e de tipo de correlação, com desenho não experimental transversal. A população corresponde a 70 policiais. No que diz respeito à recolha de informações, esta foi realizada através da aplicação de dois instrumentos: ao questionário de combate ao stress e a Pesquisa para o Diagnóstico Integral de Dominância Cerebral.

Os resultados indicam um uso acentuado dos seguintes estilos de enfrentamento: focalizado na solução do problema, busca de apoio social e reavaliação positiva. Além disso, verificou-se que existe uma pontuação marcada do quadrante B (organizado). Finalmente, através do programa estatístico SPSS descobriu-se que existe uma correlação muito fraca ou inexistente entre as variáveis.

Palavras-chave: estilos de enfrentamento; estilos de pensamento; domínio cerebral.

1. Introducción

El presente proyecto de investigación tiene como objetivo general, analizar la relación entre estilos de afrontamiento del estrés y estilos de pensamiento del personal del área administrativa de la policía del departamento de Nariño. Para dar cumplimiento a tal finalidad, el estudio se apoya en el desarrollo de los siguientes objetivos específicos: identificar los estilos de afrontamiento que prevalecen en la población, identificar los estilos de pensamiento de la población y establecer la relación entre estilos de afrontamiento y estilos de pensamiento en el personal de policía involucrado en la investigación, teniendo en cuenta dos variables principales: la primera corresponde a los estilos de pensamiento, dentro de la cual, con los resultados del trabajo investigativo, se aspira a revelar la manera cómo responde cada cuadrante cerebral en el procesamiento de la información recibida por los agentes policiales en desarrollo de sus actividades cotidianas y, cómo esto se constituye en la base desde la cual el agente organiza perceptualmente el entorno. De forma paralela, el estudio aborda una segunda variable, referente a los estilos de afrontamiento, con el firme propósito de determinar cómo la población estudiada responde a las exigencias habituales en su desempeño laboral.

En ese sentido, en primera instancia se hace referencia a los estilos de afrontamiento que, según Fernández (1997), son las predisposiciones de cada sujeto para hacer frente a las situaciones y son los responsables de las preferencias personales en el uso de unos u otros tipos de estrategias de afrontamiento, así como de su estabilidad temporal y situacional. Según Sandín, Valiente y Chorot (2008), los estilos de afrontamiento son denominados: búsqueda de apoyo social, expresión emocional abierta, religión, focalizado en la solución del problema, evitación, autofocalización negativa y reevaluación positiva.

La segunda variable se refiere a los estilos de pensamiento, de la cual según Gardie (2000), existen cuatro estilos de pensamiento en el ser humano, que pueden ser desarrollados de forma individual o combinada; Sayago y Lemos (2011) retoman la teoría de los cuatro cuadrantes, de la siguiente manera: Cuadrante A (lógico); Cuadrante B (organizado); Cuadrante C (emocional) y Cuadrante D (creativo).

En lo concerniente a los aspectos metodológicos, esta investigación se basa en un paradigma cuantitativo, de enfoque empírico analítico y de tipo correlacional, con diseño no experimental transversal. La población objeto de estudio, corresponde 70 policías pertenecientes al personal administrativo del Departamento de Policía de Nariño.

En cuanto a la recolección de información, ésta se llevó a cabo mediante la aplicación de dos instrumentos: el cuestionario de afrontamiento de estrés (CAE). Sandín y Chorot (2002) refieren que este cuestionario es una medida de autoinforme de 42 ítems diseñado para evaluar siete estilos básicos de afrontamiento: focalizado en la solución del problema (FSP), autofocalización negativa (AFN), reevaluación positiva (REP), expresión emocional abierta (EEA), evitación (EVT), búsqueda de apoyo social (BAS) y religión (RLG). Y el segundo fue la Encuesta para el Diagnóstico Integral de Dominancia Cerebral (DIDC), los cuales permitieron efectuar un estudio confiable, válido y objetivo. Finalmente, se da a conocer el análisis de los resultados obtenidos, así como también la discusión, conclusiones y recomendaciones del proceso investigativo.

2. Metodología

La intención de la presente investigación es recolectar información de las variables estilos de pensamiento y estilos de afrontamiento, con el objetivo de establecer si existe relación entre las dos. Considerando esto, la investigación se enmarca en el paradigma cuantitativo, con un enfoque empírico analítico, de tipo correlacional y un diseño no experimental transversal-correlacional.

Población y muestra

Criterios de Inclusión. Para el desarrollo de la investigación se tuvo en cuenta al personal administrativo de la policía que labora en el departamento de Nariño, en la ciudad de Pasto, específicamente a los agentes que trabajan en las oficinas de los grupos de Incorporación, Talento humano y otras dependencias; en ese sentido, la muestra consta de 70 policías del área administrativa.

Criterios de Exclusión. El desarrollo de la investigación excluye a ciertos grupos que hacen parte del personal policial, como es el caso del personal que trabaja en vigilancia, en armería, auxiliares de policía y el personal civil vinculados por contrato. La muestra se tomó de manera no probabilística y por conveniencia.

Las técnicas e instrumentos de recolección de información utilizados fueron el Cuestionario de Afrontamiento de Estrés (CAE) de Sandín y Chorot (2002). Su fiabilidad se estableció a través del coeficiente alfa de Cronbach. En lo que concierne a los coeficientes, las subescalas BAS, RLG y FSP presentan coeficientes $\geq 0,85$ (niveles excelentes), las subescalas EEA, EVT y EEP presentan coeficientes entre 0,71 y 0,76, correspondiendo el coeficiente más bajo (0,64) a la subescala ANF. Considerados conjuntamente, se podría concluir que el CAE presenta una fiabilidad entre excelente y aceptable, y la encuesta para el DIDC, desarrollada por Gardie, es un instrumento de cuatro escalas, que

consta de 40 ítems diseñada para evaluar los siguientes cuadrantes: Cuadrante A (izquierdo cerebral), Cuadrante B (Izquierdo límbico), Cuadrante C (Derecho límbico) y Cuadrante D (Derecho cerebral). La confiabilidad del instrumento se estableció a través del coeficiente alfa de Cronbach (α) de (.90) considerándose una herramienta confiable y aceptable.

3. Resultados

Para el desarrollo de los objetivos propuestos en la presente investigación, en primera instancia se realizó la recolección de información mediante la aplicación de los instrumentos estandarizados, denominados Cuestionario de Afrontamiento al Estrés CAE (Sandín y Chorot, 2002) y la Encuesta para el DIDC desarrollada por Gardie (2000). Seguidamente se llevó a cabo el vaciado de información en una matriz realizada en el programa Microsoft Excel, el cual permitió la organización de los datos para posteriormente ser transformados en tablas y gráficos en el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS), y de esa manera se logró consolidar información de los 70 participantes, quienes contribuyeron activamente en el desarrollo de los cuestionarios.

Procesamiento de la información

A continuación, se presenta los resultados obtenidos con relación a las dos variables centrales de la investigación, es decir: estilos de afrontamiento y estilos de pensamiento evaluados en 70 participantes correspondientes al personal administrativo de policía del departamento de Nariño; no obstante, de manera preliminar se realiza una descripción general de las variables edad y sexo, contempladas en los instrumentos utilizados para la recolección de información.

En cuanto a la distribución por género, de los 70 sujetos que integran la muestra, el 86,1 % son hombres, y el restante 13,9 % corresponde al sexo femenino. Lo anterior permite concluir que la distribución muestral tiene un mayor porcentaje en el sexo masculino. Por otra parte, se evidencia que la mitad de ellos (35 policías) se encuentra en el rango entre los 31 y 40 años. En tanto que el 42 % (29 policías) presentan edades entre los 21 y 30 años. Finalmente, los porcentajes menos representativos se dan en los rangos de edad 41-50 años, con cinco agentes y, el 1 % de la población (un policía) tiene edad superior a los 50 años.

Estilos de Afrontamiento

Este apartado contiene información de los siete estilos de afrontamiento propuestos por Sandín et al. (2008), evaluados en el personal administrativo de la policía del departamento de Nariño. En ese sentido, se destaca principalmente

tres estilos de afrontamiento. En los resultados se evidencia que un 48 % del total de los participantes emplean el estilo de afrontamiento FSP; asimismo, el 20 % del total de la muestra usa el estilo de afrontamiento BAS; finalmente, un 14% utiliza el estilo de afrontamiento REF.

Una vez efectuado el análisis de los diferentes estilos de afrontamiento y su determinación como estilo prevalente por parte de los agentes policiales, es de utilidad identificar los estilos de afrontamiento prevalentes teniendo en cuenta el género de la población, como se denota a continuación:

En el género masculino, el estilo de afrontamiento más utilizado corresponde al FSP con un 48 %; igualmente, el estilo de afrontamiento BAS presentó un porcentaje del 20 %. Contrariamente, los estilos de afrontamiento menos empleados son AFN y EEA, con 1 % respectivamente.

Por su parte, en el género femenino también se identifica el estilo de afrontamiento FSP, siendo el de mayor utilización con un 46 %. Asimismo, los estilos de afrontamiento BAS y EVT mantienen un porcentaje del 18 % cada uno. Los menos empleados corresponden a REP y RLG con un 9 % cada uno. Cabe mencionar que en este género no existe la utilización de los estilos de AFN y EEA.

Además, se realiza una distinción entre los cuadrantes cerebrales propuestos por el cuestionario de Gardié (2000), DIDC, con la finalidad de identificar los estilos de pensamiento dominantes en la población estudiada.

A continuación, se representa la distribución porcentual de los cuadrantes cerebrales identificados en el personal administrativo de policía de Nariño. Se identifica la marcada diferencia a favor del cuadrante B (Organizado), con un valor superior a la mitad; esto significa que, de los setenta policías involucrados en el estudio, el 53 % de ellos, equivalente a 37 agentes, presentan dominancia cerebral en este cuadrante. Asimismo, en el cuadrante C (emocional) se identifica que el 23 % de los agentes tienen preferencia hacia este tipo de pensamiento. En menor proporción se identificó los cuadrantes D (Creativo) y A (Lógico) con valores de 14,3 % y 10 %, respectivamente.

En los cuadrantes cerebrales por género, se encontró que el género masculino tiene preferencia hacia el estilo de pensamiento organizado, con una frecuencia del 30 % del total de 53 %. Asimismo, el género femenino tiene una preferencia hacia el estilo de pensamiento organizado con una frecuencia del 7 % del total de 53 %.

Correlación de variables

Teniendo en cuenta el número de la población (70 colaboradores) con la cual se ejecutó el presente estudio, fue necesario realizar una prueba de normalidad llamada Kolmogorov – Smirnov, con el fin de establecer la prueba estadística adecuada para realizar la relación entre estilos de pensamiento y estilos de afrontamiento, y comprobar así si estas dos variables siguen una distribución uniforme, determinando si se debe utilizar una prueba paramétrica o no paramétrica.

La Prueba de Kolmogorov – Smirnov se caracteriza por aplicarse cuando el tamaño de la muestra evaluada es mayor a 50 personas; es una prueba de significación estadística para verificar si los datos de la muestra proceden de una distribución normal (Romero, 2016).

Prueba de normalidad Variable 1: Estilos de afrontamiento. Al analizar los datos obtenidos de la prueba Kolmogorov – Smirnov, se logró establecer que la hipótesis a probar de la distribución de datos presenta una distribución normal; es decir, que p-valor es mayor o igual a 0,05.

Tabla 1. Prueba de normalidad, variable estilos de afrontamiento

	Prueba de Normalidad Kolmogorov – Smirnov		
	Estadístico	Gl	Sig
Focalizado en la Solución del Problema (FSP)	,104	70	,057
Autofocalización Negativa (AFN)	,120	70	,014
Revaluación Positiva (REP)	,118	70	,016
Expresión Emocional Abierta (EEA)	,104	70	,060
Evitación (EVT)	,120	70	,014
Búsqueda de Apoyo Social (BAS)	,104	70	,058
Religión (RLG)	,086	70	,200*

Tabla 2. Prueba de normalidad, variable estilos de pensamiento

Estilos de Pensamiento	Prueba de Normalidad Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	Gl	Sig.
Total, Lógica	,144	70	,001
Organizado	,099	70	,088
Emocional	,107	70	,045
Creativo	,098	70	,090

Observando los resultados obtenidos en la Tabla 2 y al realizar su respectivo análisis, se logra establecer que los estilos de afrontamiento FSP, EEA, BAS y RLG presentan una distribución normal, al igual que los estilos de pensamiento evidenciados en la Tabla 3, los cuales son organizados y creativos, debido a que el nivel de significancia (sig.) es mayor o igual a 0,05, razón por la cual se hace necesario aplicar la prueba paramétrica Pearson, mientras que con las variables que presentan no normalidad, es decir un nivel de significancia inferior a 0,05, en este caso los estilos de afrontamiento AFN, REP y EVT, se utiliza la prueba Spearman.

A continuación, se presenta los resultados obtenidos de la correlación en las variables que tienen distribución normal y distribución no normal mediante las pruebas Pearson y Spearman respectivamente:

Tabla 3. Variables distribución normal

Correlaciones				
PEARSON			Organizado	Creativa
Focalizado en la Solución del Problema (FSP)	Correlación Pearson	de	,406**	,261*
	Sig. (bilateral)		,000	,029
	N		70	70
Expresión Emocional Abierta (EEA)	Correlación Pearson	de	-,126	-,029
	Sig. (bilateral)		,298	,814
	N		70	70
Búsqueda de Apoyo Social (BAS).	Correlación Pearson	de	,104	,149
	Sig. (bilateral)		,392	,218
	N		70	70
Religión (RLG)	Correlación Pearson	de	,002	,089
	Sig. (bilateral)		,984	,462
	N		70	70

Tabla 4. Variables de distribución de no normalidad

SPEARMAN		Total, Lógica	Organizado	Emocional	Creativa
Autofocalización Negativa (AFN)	Coefficiente de correlación	-,101	-,197	,046	,031
	Sig. (bilateral)	,404	,103	,704	,798
	N	70	70	70	70
Revaluación Posi- tiva (REP)	Coefficiente de correlación	,134	,061	,116	,186
	Sig. (bilateral)	,269	,616	,340	,124
	N	70	70	70	70
Expresión Emocio- nal Abierta (EEA)	Coefficiente de correlación	-,088	-,085	,143	-,047
	Sig. (bilateral)	,469	,486	,237	,700
	N	70	70	70	70
Evitación (EVT)	Coefficiente de correlación	,105	,004	,141	,096
	Sig. (bilateral)	,386	,976	,244	,427
	N	70	70	70	70

4. Discusión

Teniendo en cuenta el objetivo general de la presente investigación, analizar la relación entre estilos de afrontamiento y estilos de pensamiento del personal del área administrativa de la policía del departamento de Nariño, se realizó la recolección de información a través de la aplicación del CAE (Sandín y Chorot, 2002). Asimismo, se empleó la encuesta para el DIDC, adaptada por Gardié (2000), originalmente diseñada por Herrmann (1989), instrumento de cuatro escalas, que consta de 40 ítems diseñada para evaluar los siguientes cuadrantes: Cuadrante A (izquierdo cerebral), Cuadrante B (Izquierdo límbico), Cuadrante C (Derecho límbico) y Cuadrante D (Derecho cerebral). En ese orden de ideas, se llevó a cabo la aplicación de los instrumentos mencionados, en una muestra compuesta por 70 sujetos correspondientes al personal administrativo de la policía del departamento de Nariño. Para su desarrollo, se inició con la identificación de las dos variables: estilos de afrontamiento y estilos de pensamiento y, posteriormente, se hizo el cruce de ambas variables.

Es importante mencionar que en la actualidad las variables no han sido abordadas desde un alcance correlacional; por tal razón, se realiza un análisis de los resultados de la presente investigación, comparando con otros estudios correlacionales, en donde se ha abordado las variables de estudio y en sus resultados no se ha establecido correlaciones significativas.

En este orden de ideas, los estilos de afrontamiento representan un papel importante ya que disminuyen la cantidad de estrés y permiten el desenvolvimiento correcto de un individuo en una situación problemática (Folkman, citado por Macías, Madariaga, Valle y Zambrano, 2013).

Con base en este argumento, se establece el primer objetivo específico de la investigación, el cual está enfocado a identificar los estilos de afrontamiento que prevalecen en el personal del área administrativa de la Policía del departamento de Nariño. Los resultados muestran un uso acentuado de los siguientes estilos de afrontamiento: en los resultados se evidencia que un 48 % del total de los participantes emplean el estilo de afrontamiento FSP; el 20 % utiliza el estilo BAS; y un 14 %, el estilo REF. Este resultado se puede comparar con la investigación realizada por García, Fantin y Pardo (2016), quienes evidenciaron que los 52 aspirantes de policía también empleaban las estrategias de afrontamiento FSP, REP y BAS. Estos datos sugieren la preferencia por parte de los sujetos para poner en marcha planes concretos de actuación orientados a resolver la situación causante de perturbación, definiendo las causas del problema, buscando soluciones alternativas con la ayuda de otras personas o modificando el significado relacional de lo que está aconteciendo, como modo de atenuar la amenaza

De acuerdo con Contreras, Espinoza y Esguerra (2009), el uso de tales estrategias, de predominio lógico o racional, posibilitan a la persona tomar decisiones y asumir conductas funcionales que conllevan un manejo adecuado de las demandas provenientes del entorno, incrementando su percepción de control acerca de las mismas, lo que favorece la adaptación social del individuo a su contexto. Resulta importante señalar que estos resultados concuerdan con la investigación realizada por Petit (2007) quien, al efectuar su estudio con la población de policías en cumplimiento de sus funciones laborales, plantea que la formación de los mismos podría estar orientada al desarrollo preferente de estos estilos de afrontamiento.

Por otro lado, en los resultados de la presente investigación se encontró que el personal de la policía también emplea, aunque en menor prevalencia, estilos centrados en la emoción; entre ellos están los estilos de afrontamiento EVT, con

una baja frecuencia del 5 % y RLG con el 12 %. Estos resultados son congruentes con la investigación de Patterson (citado por García et al., 2016), con una muestra de 233 policías, de los cuales el 20 % emplea el estilo de afrontamiento EVT, señalando que los sujetos tienen la tendencia a recurrir a diferentes actividades o acciones que les posibilitan de modo inmediato bloquear las sensaciones desagradables asociadas al estrés o ignorar tales eventos; así, tienden a buscar alternativas de escape que les ayuden a liberar la tensión acumulada. En ese sentido, para el personal de policía la implementación de estrategias centradas en la emoción, como la evitación, posiblemente modificaría la fuente generadora de estrés parcialmente. Por lo anterior, se aclara que el uso de los estilos de afrontamiento RLG y EVT es empleado por muy pocos policías: entre el 12 % y 5 % respectivamente, de la población en general.

Cabe destacar que el estilo de afrontamiento AFN obtuvo la puntuación más baja correspondiente a un 1 % de la población. Este resultado se puede comparar con la investigación realizada por García et al. (2016), en donde la estrategia de afrontamiento menos empleada por la mayoría de cadetes de policía fue ésta, en una población de 52 policías; los resultados estadísticos arrojan que esta variable obtuvo una media de 6,42 y una desviación estándar de 3,48, reflejando los coeficientes de curtosis y asimetría, una mayor concentración de sujetos con valores inferiores a la media, lo cual quiere decir que este estilo de afrontamiento es el que se utiliza con menor frecuencia en dicha población. En ese sentido, los autores mencionan que esta estrategia de afrontamiento se caracteriza por la expresión de sentimientos de incapacidad, autoculpa, indefensión, pérdida de control y resignación sobre la situación a enfrentar. Estos aspectos en ocasiones son percibidos por el personal de la policía como debilidad, por lo que tienden a ser rechazados por este grupo y su contexto institucional.

Ante esto, se subraya que, en los resultados de la presente investigación, el personal de la policía emplea este estilo de afrontamiento con una frecuencia baja del 1 %. Especulativamente, se puede inferir que estos hallazgos podrían deberse a aspectos relacionados con el proceso de instrucción y de deseabilidad social, dado que espera que quienes desempeñan funciones de seguridad y custodia de la comunidad, tengan un pensamiento racional y planificado en la resolución de problemas y conflictos que aquejan a la comunidad.

En virtud de lo anterior, el uso preferente de ciertos estilos de afrontamiento por encima de otros, podría explicarse como resultado de factores relacionados con el proceso de formación de estos sujetos dentro de la institución, ya que “el papel que desempeña la formación, supone la ejercitación repetitiva de

determinadas acciones destinadas a promover respuestas para la resolución de conflictos” (Varela, citado por García et al., 2016, p. 9). Esto confirma lo señalado en la investigación de Sirimarco (2009), quien resaltó que la formación en este tipo de instituciones se relacionaría con la conformación progresiva de un perfil de personalidad orientado a la acción y a la supresión emocional.

Una vez identificados los estilos de afrontamiento en el personal administrativo de la policía del departamento de Nariño, se encontró que no existen diferencias en cuanto a la variable género. En ese orden de ideas, en el género femenino se identifica al estilo de afrontamiento FSP, siendo el de mayor utilización, con un 46 %; asimismo, los estilos de BAS y EVT mantienen un porcentaje del 18 % cada uno.

Estos resultados son comparables con la investigación realizada por García et al., (2016) en donde las mujeres obtuvieron puntuaciones similares respecto de los hombres en los estilos de afrontamiento: BAS con una frecuencia del 86 %, EEA con una frecuencia del 76 % y EVT con una frecuencia del 63 %. Al comparar los resultados de las dos investigaciones se plantea un punto de contraste y otro de similitud; es decir, el contraste radica al encontrar que las mujeres pertenecientes a la policía del departamento de Nariño presentan mayor tendencia en el estilo de afrontamiento FSP, mientras que en la investigación de García et al., (2016) no se evidencia lo mismo, posiblemente debido a que en ésta, la población sujeto de estudio son aspirantes a la Policía, razón por la cual no están ejecutando como tal las labores de la Institución Policial; en otras palabras, el contexto y sus exigencias tienen ciertas diferencias. Sin embargo, se encontró que el estilo BAS fue el más utilizado, lo que presenta similitud con los resultados de la presente investigación puesto que éste fue el segundo estilo con mayor porcentaje.

Estos resultados sugieren que las mujeres tienden con mayor frecuencia a identificar personas o redes de apoyo que les permitan amortiguar la situación emocional en que se encuentran y a expresar la reacción emocional negativa desencadenada por la situación a través de la externalización del malestar o recurrir a diferentes actividades o acciones como una manera de neutralizar los pensamientos valorados como negativos o perturbadores.

En concordancia, en el estudio de Myendeki (citado por García et al., 2016) se encontró que “a medida que experimentaban demandas laborales crecientes, las mujeres policías tendían a utilizar este tipo de estrategia, búsqueda de apoyo social, con la finalidad de amortiguar el impacto de los estresores a los que estaban expuestas” (p. 23).

Los hombres, de igual manera, hacen uso de los estilos de afrontamiento FSP con un 48 %, contrastando así con la investigación realizada por Garcete (2008), con una muestra total de 100 personas en la cual predomina, con un 57 %, el género masculino sobre el 43 % en género femenino.

Bajo este entendimiento, la investigación tiene un punto de similitud, cuando refiere que en el género masculino predomina la resolución de problemas; por lo tanto, los sujetos tienden a movilizar en mayor grado las respuestas focalizadas en el problema y no en la emoción, lo que implica la búsqueda de soluciones alternativas con el fin de dar una respuesta a las diferentes situaciones. Lazarus y Folkman (citados por Di-Colloredo, Aparicio y Moreno, 2007) mencionan que las estrategias centradas en el problema son más efectivas en la mayoría de las áreas y en las circunstancias de la vida.

Esto reafirma resultados de investigaciones que se ha realizado en diferentes ciudades, llegando a la conclusión de que por lo general las mujeres utilizan con mayor frecuencia las estrategias centradas en la emoción, al contrario de los hombres, dando la posible explicación de adquisición frente a los roles de género mediante el proceso de socialización.

Una posible explicación frente al uso del estilo de afrontamiento FSP en ambos géneros en el personal del Área Administrativa de la Policía del departamento de Nariño puede relacionarse directamente con las funciones que estos deben desarrollar en su lugar de trabajo; esto se ratifica mediante la investigación afrontamiento al estrés en policías, realizada por Rodríguez y Scharagrodsky (citadas por Barroso y Herrera 2017), quienes encontraron que el segundo estilo de afrontamiento más utilizado por la población policial fue el estilo FSP, señalando que el accionar policial muchas veces está limitado a un tiempo y espacio inmediatos de resolución, esperándose la mayor efectividad en la solución de situaciones de conflicto al menor riesgo posible, acorde a la función específica, de tal manera que este estilo resultaría más apropiado, considerando la dinámica del trabajo. Esto posiblemente puede explicar por qué este estilo de afrontamiento se presenta en la misma medida tanto en hombres como en mujeres, adaptándose a las funciones de la labor policial.

Esto cobra sentido con el aporte de Trianes (1999), quien menciona que las estrategias de afrontamiento son comportamientos intencionales dirigidos al logro de objetivos, que ponen en juego recursos personales, ajustando su elección por el sujeto a las demandas y exigencias de la situación, además de que éstas pueden ser aprendidas en función de las experiencias pasadas.

Del mismo modo, se encuentra relación entre el género masculino y femenino, frente al estilo de afrontamiento RLG, evidenciando una frecuencia baja. Uno de los aspectos que sostiene este resultado se debe a que el personal de la policía pertenece al área administrativa y sus funciones, en menor grado, se relacionan con enfrentar momentos de crisis (enfrentamiento contra grupos armados ELN, FARC) como sí lo hacen otros cargos dentro de la institución. Es posible inferir que otros cargos dentro de la policía podrían emplear con mayor frecuencia este estilo de afrontamiento. Sin embargo, es importante resaltar que la población estudiada cumple funciones administrativas y, en algunas ocasiones, labores operativas.

El anterior argumento se respalda en el aporte de Myendeki (citado por García et al., 2016), quien observó una tendencia en los policías a utilizar preferentemente un afrontamiento activo con una frecuencia del 71 %, cognitivo con una frecuencia del 73 % y la recurrencia a la religión con una frecuencia del 78 % en aquellos momentos críticos donde se busca moderar la relación con el estrés.

Hasta el momento se ha establecido soportes investigativos que han permitido comparar los resultados encontrados en la presente investigación. Para complementar los aportes mencionados, se toma la investigación de Pietrantonio, Prati y Morelli (2003) en Italia, quienes, en un apartado de su estudio realizan una descripción frente al uso de los estilos de afrontamiento en el campo particular del trabajo policial, mencionando así, la importancia de estos en pro de una mejor interpretación de los acontecimientos que se puede generar en los lugares de trabajo. Así, los resultados determinan que cuando se considera las características del trabajo policial, en el sentido de la variabilidad de situaciones y eventos estresantes que deben afrontar los agentes, no tienen una única solución; por tal razón, los autores mencionan que el uso de estrategias de afrontamiento centradas en el problema puede ser, en muchos casos, ineficaz y, además, aumentar la incomodidad producida por el estrés. Ante este aporte se sugiere que el agente de policía debe utilizar diferentes tipos de afrontamiento para hacer frente al malestar. En ese sentido se puede afirmar que el personal administrativo de la policía del departamento de Nariño sí emplea variados estilos de afrontamiento: FSP, BAS y REP, estrategias variadas y sanas que permiten a estas personas afrontar situaciones generadoras de estrés.

Asimismo, según la investigación de Pacheco (citado por Casenave, 2015) en una muestra de 152 policías locales pertenecientes a municipios de la provincia de Valencia, se logró demostrar cómo afecta el trabajo policial al individuo y cómo éste dispone de estrategias de afrontamiento apropiadas para hacer frente a las situaciones conflictivas y a las reacciones emocionales negativas

que experimentan. En esta investigación la estrategia de afrontamiento más utilizada por parte de estos policías locales ante la situación laboral concreta, fue la de respirar hondo, con una frecuencia del 20 %, mientras que la estrategia de afrontamiento a largo plazo más utilizada fue practicar deporte regularmente con una frecuencia del 24,16 %.

Lo anterior permite concluir que las estrategias de afrontamiento varían de acuerdo con la situación, contexto, problemática y personalidad de cada individuo. Por otro lado, estos resultados permiten considerar que la implementación de estas estrategias mencionadas, podría ser de utilidad para el personal de la policía a corto y largo plazo.

Adicionalmente, los resultados obtenidos en la presente investigación a nivel de los estilos de afrontamiento, contrastan con los resultados del estudio realizado por Amado, Rico y Rodríguez (2014), en una población compuesta por 80 trabajadores a nivel operativo, los cuales determinan que los estilos de afrontamiento más utilizados por los participantes fueron: BAS, con una frecuencia del 23 % y RLG con una frecuencia del 28,6 %. Ante esto se colige que los estilos de afrontamiento pueden variar dependiendo del contexto laboral y, en el caso del personal operativo, éste no ha tenido una formación minuciosa como el personal de policía, para desempeñar sus actividades laborales. De igual manera, Guerrero y Muñoz (2018) manifiestan que, las personas al enfrentarse a una situación problema, acuden al rezo y a la oración como recurso para refugiarse ante la espera de algo positivo, atribuyendo este uso como parte de la cultura.

A partir de lo anterior, es importante mencionar que el contexto en el cual se enmarca la presente investigación, históricamente ha sido marcado por un componente religioso de corte católico, que se convierte en una particularidad de la población nariñense y depende de la elección familiar y/o personal que tenga el sujeto (Villamarín, 2011). Además, cabe señalar que las personas de religión católica se caracterizan por compartir creencias y ritos; es decir, comparten la manera como observan la vida, considerando que la iglesia católica enseña a sus seguidores a recurrir a la religión para resolver diferentes situaciones de la vida diaria, tomando a Dios como ‘jefe espiritual’ para solicitar ayuda y resolver sus angustias y/o problemas.

En el desarrollo del estudio de Villamarín (2011), en el que encuestó a 819 personas de diferentes ciudades como Pasto, Ipiales, Túquerres y Sandoná, encontró que el 87,9 % de la población cree que Dios existe; que unos ‘milagros’ están asociados a algunas divinidades, lo cual soporta la definición del estilo de afrontamiento RLG

dada por Contreras (citado por Zamora, 2014), quien afirma que son personas que le tienen mucho aprecio a la naturaleza, que son guiadas por una fuerza espiritual y creen en la telepatía o que pueden ocurrir milagros. Finalmente, en diversas investigaciones a nivel regional el estilo de afrontamiento más característico es RLG, dado que tiene un componente histórico y cultural de base; sin embargo, en los resultados de la presente investigación, el estilo más característico fue FSP, tal vez debido a que el personal de policía está conformado por personas de diferentes regiones de Colombia, a diferencia de las anteriores investigaciones, que sí abordaron sus estudios en personas propias de la región nariñense, razón por la cual el estilo de afrontamiento RLG no es la elección principal.

De acuerdo con esto, Davis (citado por García, 2017) menciona que el estrés en el puesto de trabajo es inevitable en la mayoría de los casos e independientemente del contexto o cargo, aunque se debe tener en cuenta que las diferencias individuales estarían relacionadas directamente con la amplia gama de respuestas que se genera ante una situación estresante: esto es, que una tarea o situación que puede ser percibida como potencialmente estresante para una persona, no necesariamente lo es para otra; por ello, los estilos de afrontamiento varían no únicamente por el cargo o funciones a desempeñar, sino también por las diferencias individuales y de personalidad que cada sujeto posee.

En función al cumplimiento del segundo objetivo específico, el cual tenía como finalidad identificar los estilos de pensamiento del personal del área administrativa de la policía del departamento de Nariño, se evidenció que existe una marcada puntuación del cuadrante B (organizado); esto significa que, de los 70 policías involucrados en el estudio de investigación, el 53 % de ellos, equivalente a 37 agentes, tienen una dominancia cerebral hacia el cuadrante B. Según Calle, Remolina y Velásquez (2007), “este tipo de individuos se caracteriza por la planificación, la formalización, la adaptación de estructuras, la definición de procesos secuenciales y ordenados de la misma manera, se caracteriza por ser metódicos y ritualistas” (p. 53).

También se toma como referencia el estudio realizado por Bastidas (2017), quien encontró que el 48,57 % de la población posee dominancia cerebral organizada con características asociadas a la planificación, introversión, fidelidad, orden y al detalle, lo que permite realizar una similitud con la presente investigación, puesto que las dos poblaciones ejecutan labores administrativas y, su prevalencia en cuanto al cuadrante cerebral fue organizado; esto significa que tanto los auxiliares administrativos de la investigación citada, como el personal administrativo de la Policía, tienen rasgos característicos relacionados con el

cuadrante límbico izquierdo, que implica acatar normas, principios, reglamentos y cumplir programaciones, organizadas, planificadas, metódicas, a través del trabajo individual y colectivo. De igual manera, esta dominancia posiblemente está relacionada con el deber ser policial, dado que la población debe contar con ciertas características, según los requerimientos del cargo.

Otra investigación a tener en cuenta es la que llevaron a cabo Ojeda, Mexicano y Mosqueda (2011), cuyos resultados establecen que los profesionales de la administración tienen un estilo de pensamiento realista; es decir, cargado al lado izquierdo del cerebro, con altas valencias en el cuadrante A, pero, mayormente centrado en el cuadrante B (organizado). La evolución de los estilos de pensamiento muestra que los alumnos entraron a la universidad con una marcada preferencia por los cuadrantes C y D, y que, a la vuelta de un año de estudiar en ella, su estilo adquirió poco a poco características de los cuadrantes A y B, con la probabilidad de que puedan seguir adoptando particularidades de los otros estilos, sugiriendo dar una continuidad hasta la culminación de sus estudios.

Los resultados anteriores permiten comparar en un primer momento, que en los dos grupos de estudio predomina un estilo de pensamiento organizado en un personal administrativo hacia las diversas situaciones asociadas, en este caso, a su lugar de trabajo/estudio, razón por la cual permite sugerir la probabilidad de que las personas puedan adoptar ciertas características de otros cuadrantes y éstas a su vez, resulten útiles ante situaciones problemáticas que afronte el personal policial en su lugar de trabajo.

La anterior consideración se plantea por la similitud que mantienen los participantes en cuanto al mismo estilo de pensamiento organizado y porque ambos grupos pertenecen al área administrativa.

En concordancia, la investigación de Calle et al., (2007) expresa que existe cierta estabilidad de los patrones de dominancia cerebral durante el desarrollo humano; esta estabilidad podría verse explicada por factores biológicos genéticamente privilegiados, que valdría la pena seguir estudiando. Es posible que, a medida que avanza el crecimiento físico y cognitivo en una persona, la dominancia cerebral no cambie, pero sí se agudice; es decir, que vayan adquiriendo características de los otros cuadrantes.

Este aporte permite considerar que, a medida que avanza el ciclo de vida, el sistema escolar y el contexto influyen en la adquisición de características de los diferentes estilos de pensamiento. En ese sentido, como lo afirman Calle et al., (2007), las personas pasan de una preferencia emocional, a comenzar a

ser más racionales; esto se observa en las puntuaciones de primero a décimo semestres en estudiantes de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, en otro trabajo efectuado por Velásquez, Calle y Remolina (2006). A partir de ello, se infiere que la dominancia cerebral tiene bases neurológicas que de alguna manera están determinadas desde la genética, el nacimiento y el desarrollo de una persona, pero que pueden modificarse con base en el entorno y los diversos aprendizajes que se adquiere con el tiempo.

Por otra parte, el trabajo de Riley (2012) plantea diferencias entre estilos de pensamiento de acuerdo con el área o departamento al que pertenece un grupo de personas; el autor tomó como sujetos de estudio a los colaboradores de la organización, siendo un total de 20 personas, tanto de género masculino como femenino, comprendidos en un rango de edad desde 25 hasta 42 años, elementos sociodemográficos que tienen similitud con la presente investigación. Los resultados permiten concluir que el grupo de contabilidad tiene más desarrollado el cuadrante B (organizado) en un 29 %, que el grupo de comercialización con un 24 %. Por el contrario, el grupo de comercialización tiene más desarrollado el cuadrante C (emocional), en un 27 % que el grupo de contabilidad con un 21 %. Con esto concluye que los colaboradores, según sus resultados de cuadrante cerebral dominante, corresponden al departamento en el cual desenvuelven sus habilidades de mejor manera, mencionando así la importancia de lograr identificar competencias naturales que los colaboradores poseen y que se ajustan al cargo desempeñado, tal como lo manifiesta Bezzinger (citado por Riley) al resaltar que, conocer el cuadrante dominante de cada colaborador, le da valor a la organización, ya que ayuda a crear equipos de trabajos que se complementan entre sí para poder cubrir todas las variables que pueden surgir en el día a día.

El contraste de estas investigaciones permite comprender la importancia de conocer los diferentes cuadrantes cerebrales que poseen los individuos; en este caso, el personal del área administrativa de la Policía, siendo una buena herramienta para mejorar la efectividad personal y organizacional; además, para entender que al momento de identificar el cuadrante dominante, el personal policial tiene la oportunidad de explorar competencias naturales, de modo que sea más fácil a la hora de relacionarse en el trabajo, identificar la capacidad de liderazgo, maximizar rendimiento, obtener resultados positivos y manejar situaciones problema dentro de su lugar de trabajo.

En cuanto a los resultados totales entre la variable 'Género', los estilos de pensamiento no hubo diferencias significativas en hombres y mujeres pertenecientes al personal administrativo de la Policía del departamento de

Nariño; se evidenció que tanto el género masculino como el femenino, tienen una preferencia hacia el estilo de pensamiento B (organizado) con una frecuencia del 30 % y 7 % respectivamente. Estos datos son congruentes y se soportan con el estudio de Torres y Lajo (2009), quienes trabajaron con una muestra constituida por 251 docentes de una UGEL de Lima, de los cuales 118 fueron varones y 133 mujeres, a quienes se les aplicó el cuestionario de dominancia cerebral. Los resultados alcanzados muestran que no existen diferencias entre los docentes varones y mujeres, respecto de las escalas de dominancia cerebral.

Cruzar los resultados de ambas investigaciones permite comprender que, aunque la población estudiada y la actividad laboral sean diferentes, la variable género no tuvo diferencias significativas en ningún estilo de pensamiento evaluado. En este orden de ideas, es posible inferir que en la población sujeto de estudio no se evidencia diferencias debido a que los policías deben tener ciertas características para ejecutar las labores del área administrativa, como la planificación, ejecución, organización de actividades de forma organizada, independientemente del género, lo que permite deducir que la población probablemente escogió su actividad laboral, influenciada por su estilo de pensamiento.

Por otra parte, los resultados de la presente investigación son contrastados con los datos obtenidos en la investigación de Solís y Alfaro (2016), quienes encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres; los hombres mostraron mayor dominancia del procesamiento cerebral del hemisferio izquierdo 65 % del total del 100 %, mientras que las mujeres mostraron mayor preferencia por el procesamiento límbico 69 % del total. Salas, Santos y Parra (2004) también hallaron diferencias de dominancia cerebral entre hombres y mujeres; describieron que las mujeres tratan de entender y construir un significado a partir del evento de aprendizaje; su pensamiento es holístico y global; por el contrario, los hombres tienen un estilo de pensamiento analítico y concreto.

De igual manera, otra investigación que contrasta con los resultados encontrados fue la de Ingalthalikal et al. (2013), quienes demostraron que los cerebros humanos masculinos están optimizados para la comunicación interhemisférica (entre el mismo hemisferio) con una frecuencia del 87 %, mientras que las mujeres mostraron una frecuencia del 77 %. Dichas observaciones sugieren que el cerebro masculino estaría estructurado para facilitar la conectividad entre la percepción y la acción coordinada (esquiar, andar en bicicleta) mientras que el cerebro femenino estaría diseñado para facilitar la comunicación entre los procesos analíticos e intuitivos (recordar datos e involucrarse emocionalmente, varias tareas a la vez).

Así las cosas, los resultados de las anteriores investigaciones refutan los datos encontrados al mencionar que sí existen diferencias significativas entre hombres y mujeres con relación a la dominancia cerebral.

Después de dar cumplimiento a los dos primeros objetivos, finalmente se procede con el tercero y último, dirigido a establecer la relación entre estilos de afrontamiento y estilos de pensamiento en el personal del área administrativa de la policía del departamento de Nariño. En ese sentido, a través de las pruebas estadísticas Pearson y Spearman y el paquete estadístico para las ciencias sociales SPSS, se encontró que existe una correlación muy débil o inexistente entre los variables estilos de afrontamiento y estilos de pensamiento evaluados en los participantes que componen la muestra de la investigación.

Por lo tanto, a partir de los resultados obtenidos mediante las pruebas Pearson y Spearman, no se puede afirmar la existencia de relación entre las sub-variables de estilos de pensamiento y las sub-variables de estilos de afrontamiento, ya que todos los valores de significancia son superiores o inferiores a 0,05.

Así mismo, se señala que los valores obtenidos a través del programa SPSS son mayores a 0,05 (valor esperado a 95 % de confianza); por tal razón, no se puede aceptar la hipótesis de trabajo (H1) ni rechazar la hipótesis nula, ya que para aceptar Ho, el valor estadístico debe ser cercano a 0, o entre (0 y 0,01).

Tal es el caso del estudio efectuado por Rojas, Salas y Jiménez (2006), el cual tenía como objetivo, identificar los estilos de aprendizaje y los estilos de pensamiento de estudiantes, encontrando como predominante, el estilo de pensamiento organizado, al igual que en la presente investigación. Por otra parte, en los resultados no se evidenció la existencia de asociación ni correlación positiva significativa entre los estilos de pensamiento y los estilos de aprendizaje, siendo posible, como en el presente estudio, que no se haya concluido una correlación significativa entre las variables, dado que, tanto los unos como los otros, son estrategias que el sujeto utiliza en determinado momento, ajustando su elección a las demandas y exigencias de la situación, con el fin de resolver rápidamente la situación que se esté presentando, mientras que en la dominancia cerebral, si bien una persona puede adquirir características de los diferentes cuadrantes para adquirir habilidades que sean efectivas frente a cualquier circunstancia, la reacción inmediata frente a una situación va a estar dirigida desde las habilidades genéticamente establecidas, por lo tanto es posible que no varíe.

Así mismo, se tiene en cuenta el estudio de Guancha, Portillo y Salcedo (2018), encontrando en los docentes una dominancia en el estilo de pensamiento

organizado, mencionando que existe una armonía entre el estilo de pensamiento dominante con las habilidades que requiere el perfil de cargo en los docentes. No hubo una correlación significativa entre las variables, posiblemente debido a las características propias de la institución universitaria; es decir, la percepción que tienen los docentes de los diferentes procesos que abarca el clima organizacional de la universidad, lo que permite establecer una similitud con los resultados de la presente investigación, puesto que la población estudiada ejecuta labores administrativas que requieren exigencias ligadas a la planificación, conceptos de eficiencia y calidad, esto es, acordes a su dominancia cerebral, lo que permite que la población se adapte con facilidad a las demandas del medio. En cuanto a la correlación, es posible inferir que la población estudiada, si bien puede manifestar su accionar desde su componente genético, como lo es la dominancia cerebral, sus estilos de afrontamiento pueden variar, dependiendo de la dinámica del trabajo y las diferentes situaciones que actúen en ella, como refirió Trianes (1999), respecto que las estrategias de afrontamiento van dirigidas a un objetivo, ajustando su elección a las exigencias del medio.

5. Conclusiones

Al lograr la identificación de los estilos de afrontamiento, los resultados señalan un uso acentuado de los siguientes estilos de afrontamiento presentes en el personal administrativo de la Policía del departamento de Nariño: un 48 % del total de los participantes emplean el estilo de afrontamiento FSP; el 20 % utiliza el estilo BAS y un 14 % usa el estilo REF.

También se encontró que la población policial sujeto de estudio hace menos uso de los estilos de afrontamiento: evitación, expresión emocional abierta y autofocalización negativa, con un porcentaje de 5 %, 1 % y 1 % respectivamente, del total de la muestra.

A partir de los resultados obtenidos, existe una marcada puntuación del cuadrante B (organizado); esto significa que, de los 70 policías involucrados en el estudio de investigación, el 53 % de ellos, equivalente a 37 agentes, tienen una dominancia cerebral hacia el cuadrante B. Velásquez et al., (2006) afirman: “este tipo de individuos se caracteriza por la planificación, la formalización, la adaptación de estructuras, la definición de procesos secuenciales y ordenados de la misma manera; se caracteriza por ser metódica y ritualista” (p. 53).

En cuanto a los estilos de pensamiento, no se obtuvo diferencias significativas en hombres y mujeres pertenecientes al personal administrativo de la policía del departamento de Nariño; tanto el género masculino como el femenino

tienen una preferencia hacia el estilo de pensamiento B (organizado) con una frecuencia del 30 % en hombres y 7 % en mujeres. En la variable estilos de afrontamiento se evidencia una mayor preferencia en ambos géneros hacia el estilo de afrontamiento FSP.

A nivel general, existe una correlación muy débil o inexistente entre las variables estilos de afrontamiento y estilos de pensamiento evaluados en los participantes que componen la muestra de la investigación. A partir de los resultados, no se puede afirmar la existencia de relación entre las sub-variables de estilos de pensamiento y las sub-variables de estilos de afrontamiento, ya que todos los valores de significancia son mayores a 0,05.

Teniendo en cuenta la prueba Pearson y Spearman aplicada para corroborar las hipótesis de trabajo, se encontró que existe una relación de fuerza baja en el cuadrante organizado con el estilo de afrontamiento FSP. Tampoco se acepta ni se rechaza existencia de relación entre las demás hipótesis establecidas en la presente investigación.

Entonces, el proceso de formación dentro de la Institución Policial dirigido hacia los nuevos cadetes, hombres y mujeres, debe incluir un abordaje orientado al tema de la presente investigación, con el fin de generar estrategias orientadas tanto a un accionar eficaz de los futuros policías como a la implementación de recursos y técnicas personales dirigidas a mitigar los niveles de estrés propios de esta actividad.

6. Conflicto de intereses

La autora de este artículo declara no tener ningún tipo de conflicto de intereses sobre el trabajo presentado.

Referencias

- Amado, G., Rico, J. y Rodríguez, J. (2014). Relación entre las estrategias de afrontamiento y la percepción de peligro psicosocial intralaboral de los trabajadores del departamento operativo de una empresa de la industria de plásticos. Recuperado de <https://mail.google.com/mail/u/0/?tab=wm#inbox/1630a9009ec10bc4?projector=1&messagePartId=0.1>
- Barroso, K. y Herrera, C. (2017). *Estrategias de afrontamiento frente al estrés en dos aspirantes a patrulleros de la Policía Nacional* (Trabajo de Grado). Corporación Universitaria Minuto de Dios. Recuperado de https://repository.uniminuto.edu/.../TP_HerreraParejaCatherinAndrea_2017.pdf?...

- Bastidas, B. (2017). Predominancia Cerebral, Pensamientos Automáticos y Engagement en auxiliares administrativos. Universidad Mariana. San Juan de Pasto.
- Calle, M., Remolina, N. y Velásquez, B. (2007). Determinación del perfil de dominancia cerebral o formas de pensamiento de los estudiantes de primer semestre del programa de bacteriología y laboratorio clínico de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. *Nova*, 5(7). DOI: <https://doi.org/10.22490/24629448.373>
- Casenave, C. (2015). *Exigencia emocional de trabajo y estilos de afrontamiento en las unidades de intervención policial* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Recuperada de <http://eprints.ucm.es/34273/1/T36677.pdf>
- Contreras, F., Espinoza, J.C. y Esguerra, G. (2009). Personalidad y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Universitas Psychologica*, 8(2), 311-322.
- Di-Colloredo, C., Aparicio, D. y Moreno, J. (2007). Descripción de los estilos de afrontamiento en hombres y mujeres ante la situación de desplazamiento. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 1(2), 125-156.
- Fernández, A. (1997). Estrategias de afrontamiento del estrés y estilos de conducta interpersonal. Recuperado de <http://www.ijpsy.com/volumen10/num2/260/estrategias-de-afrontamiento-del-estrés-ES.pdf>
- Garcete, M. (2008). Estrategias de afrontamiento y estrés laboral en hombres y mujeres de 18 a 41 años. Recuperado de <https://psicopediahoy.com/estres-laboral-estrategias-de-afrontamiento/>
- García, G. (2017). *Niveles de estrés y tipo de cultura en organizaciones privadas* (Trabajo de Grado). Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). Recuperado de [//hdl.handle.net/10757/621313](http://hdl.handle.net/10757/621313).
- García, H., Fantin, M. y Pardo, A. (2016). Estrategias de afrontamiento al estrés en aspirantes a Policía de la ciudad de San Luis. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 8(1), 23-34.
- Gardie, O. (2000). Determinación del perfil de estilos de pensamiento y análisis de sus posibles implicaciones en el desempeño de profesionales universitarios venezolanos. *Revista Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, (26), 25-38.
- Guanca, D., Portillo, R. y Salcedo, L. (2018). Relación entre dominancia cerebral y clima organizacional en docentes de la Universidad Mariana en la ciudad San Juan de Pasto. Universidad Mariana. San Juan de Pasto.
- Guerrero, D. y Muñoz, A. (2018). Relación entre estrés laboral y estilos de afrontamiento en trabajadores de la ciudad de Pasto. Universidad Mariana, San Juan de Pasto.

- Herrmann, N. (1989). *The creative brain*. Brain Books.
- Ingahlalikar, M., Smith, A., Parker, D., Satterthwaite, T., Elliot, M., Ruparel, K., ... Verma, R. (2013). Sex differences in the structural connectome of the human brain. *PNAS, Proceedings of the National Academy of Sciences, of the United States of America (PNAS)*, 111(2), 823-828.
- Macías, M., Madariaga, C., Valle, M. y Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 123-145.
- Ojeda, J., Mexicano, M. y Mosqueda, M. (2011). Evolución de las preferencias de pensamiento en alumnos de una carrera de perfil administrativo, en una institución de educación superior en la Región Laja – Bajío. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/274896478_Evolucion_de_las_preferencias_de_estilos_de_pensamiento
- Petit, D. (2007). *Nivel de estrés y el modo de afrontamiento de los oficiales del Instituto Autónomo de Policía del Municipio Maracaibo* (Trabajo de Grado). Universidad de Rafael Urdaneta, Maracaibo. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5794037.pdf>
- Pietrantoni, L., Prati, G. y Moreli, A. (2003). Stress e salute nelle forze dell'ordine. *Nuove Tendenze della Psicologia*, 1(3), 1-26.
- Rojas, G., Salas, R. y Jiménez, C. (2006). Estilos de aprendizaje y estilos de pensamiento entre estudiantes universitarios. *Estudios pedagógicos*, 32(1), 49-75.
- Romero, M. (2016). Pruebas de bondad de ajuste a una distribución normal. *Revista Enfermería del Trabajo*, 6(3), 105-114.
- Riley, L. (2012). Diferencia estadísticamente significativa entre la dominancia cerebral del departamento de comercialización y el departamento de contabilidad de una empresa farmacéutica guatemalteca. Recuperado de https://www.researchgate.net/.../260591099_DIFERENCIA_ESTADISTICAMENTE_SIGNIFICATIVA_ENTRE_LA_DOMINANCIA_...
- Salas, R., Santos, M. y Parra, S. (2004). Enfoque de aprendizaje y dominancias cerebrales entre estudiantes universitarios. *Revista ICE Universidad de Oviedo*, 84(1), 3-22.
- Sandín, B., Valiente, R. y Chorot, P. (2008). Instrumentos para la evaluación del estrés psicosocial. En B. Sandín (Ed.), *El estrés psicosocial: Conceptos y consecuencias clínicas* (2.ª ed.) (pp. 267-346). Madrid: Klinik.

- Sandín, B. y Chorot, P. (2002). Cuestionario de Afrontamiento del Estrés (CAE): Desarrollo y validación preliminar. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 8(1), 39-52.
- Sandín, B. y Chorot, P. (2014). Estrategias de afrontamiento del estrés en empleados del Ayuntamiento. Recuperado de <https://iraisamador.files.wordpress.com/2014/11/estrategias-de-afrontamiento-del->
- Sayago, J.L. y Lemos, L.A. (2011). *Evaluación de los estilos de pensamiento en los estudiantes de los grados séptimos, octavos y novenos de la Institución Educativa Alfonso Jaramillo Gutiérrez de Pereira*. (Tesis de Especialización). Universidad Católica de Pereira. Recuperada de <https://repositorio.ucp.edu.co/handle/10785/392?locale=en>
- Sirimarco, M. (2009). De civil a policía: una etnografía del proceso de incorporación a la institución policial. Recuperado de <https://www.editorialteseo.com/archivos/768/de-civil-a-policia/>
- Solís, R. y Alfaro, M. (2016). *Comparación del perfil de dominancia cerebral, según sexo, en deportistas de alto rendimiento de disciplinas individuales, de equipo y personas no deportistas, residentes en el Gran Área Metropolitana en Costa Rica* (Trabajo de Grado). Universidad Nacional de Costa Rica. Recuperado de <https://www.repositorio.una.ac.cr/handle/11056/13502>
- Torres, M. y Lajo, R. (2009). Dominancia cerebral asociada al desempeño laboral de los docentes de una UGEL de Lima. *Revista de Investigación en Psicología*, 12(1), 83-96. DOI: <https://doi.org/10.15381/rinvp.v12i1.3782>
- Trianes, M.V. (1999). *Estrés en la infancia*. España: Narcea Ediciones.
- Velázquez, B., Calle, M. y Remolina, N. (2006). El cerebro un mundo de posibilidades para el aprendizaje. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/304540858_El_cerebro_un_mundo_de_posibilidades_para_el_aprendizaje
- Villamarín, F. (2011). Actitudes, creencias y prácticas religiosas en la zona Andina de Nariño: indicadores de secularización y modernidad. Décimo Congreso Nacional de secularización y modernidad. Recuperado de https://www.icesi.edu.co/congreso_sociologia/images/ponencias/11-Villamarin%20Actitudes%20creencias%20practicas%20religiosas%20Narino.pdf.
- Zamora, I.A. (2014). Estrategias de afrontamiento del estrés en empleados del H. Ayuntamiento. Recuperado de <https://iraisamador.files.wordpress.com/2014/11/estrategias-de-afrontamiento-del-estrc3a9s-en-empleados-del-h-ayuntamiento-blog.pdf>